

Febrero 24 de 1960.

Señor
Don Juan Mujica,
Consulado de Chile,
Bilbao,
España.

Mi distinguido amigo:

Mucho he tardado en responder a la suya de Agosto último, tan bondadosa como lisonjera. Me habría gustado hacerlo remitiéndole algunos de los folletos que publicáramos en las Escuelas de Temporada. Infortunadamente, folletos significan dinero y no lo teníamos este año sino apenas para los gastos de expansión en las provincias. Porque la escuela que Ud. conoció que tenía como única sede Santiago, ha sentido reales ya en La Serena, en primavera del año pasado; en Valparaíso en invierno último y en el presente Enero; en Temuco ahora. Durante el verano, funcionaron, pues, simultáneamente en Santiago, Valparaíso y Temuco; en todas partes con una respuesta grande y afectuosa de la comunidad.

Ahora que visiblemente, las Escuelas de Temporada, han echado raíces en nuestro ambiente y que atraen alumnos de dentro y fuera de Chile, creo que es llegado el momento de intensificar su labor en profundidad cultural y a la vez en hacerlas rompe-hielos en la avanzada pedagógica. Claro está que tal labor de pionero atrae todas las críticas de los que prefieren la rutina a la innovación y sobre todo de aquellos que no se detienen a meditar sino a apasionarse en pro o en contra antes de comprender el alcance del experimento. Ud., que es artista a la vez que diplomático, adivinará bien que lo que me ha atraído a volver a la faena pedagógica universitaria es precisamente eso: la posibilidad de crear, de arriesgarse, de dar ese salto en el ignoto futuro en donde tanto puede recibir uno la satisfacción del éxito, como el desengaño y el fracaso. Pero llega el momento en que uno prefiere esta actitud creadora a cualquier sillón en que cómodamente se hunda a esperar la muerte.

Imagino que Ud. está haciendo acopio de materiales y de observaciones al borde de esa España en que sueñan los desterrados y frente a una Europa cuyos habitantes sueñan en desterrarse voluntariamente... Estuve en Francia, Suiza, Italia y todo el medio-oriente el año pasado. Y lo que vi en gran porción fué la falta de fe en un porvenir de paz.

Cuando tenga tiempo y solaz, escribame sus impresiones. Las leeré, estoy cierta, con agrado y provecho.

Le desea toda suerte de dichas y de gozosos éxitos
su amiga

Amanda Labarca H.

[Carta] 1950 febrero 24, Santiago, Chile [a] Juan Mujica de la Fuente, Bilbao, España [manuscrito] Amanda Labarca Hubertson.

AUTORÍA

Labarca, Amanda, 1886-1975

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1950 febrero 24, Santiago, Chile [a] Juan Mujica de la Fuente, Bilbao, España [manuscrito]
Amanda Labarca Hubertson. 1 hoja ; 25 x 21,5 cm

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile